

BARRENECHEA, Miguel Ángel de (edt.), *Nietzsche e as Ciências*. Rio de Janeiro: Editorial 7 Letras, 2011, 358 páginas. ISBN 978-85-7577-764-0.

BARRENECHEA, Miguel Ángel de, *Nietzsche e o corpo*. Rio de Janeiro: Editorial 7 Letras, 2009, 142 páginas. ISBN 978-85-7577-643-8.

Miguel Ángel de Barrenechea, en colaboración con Charles Feitosa, Paulo Pinheiro y Rosa Suarez, son los coeditores y organizadores de este volumen que recoge las ponencias del VI Simposio Internacional de Filosofía, *Assim falou Nietzsche*, realizado en noviembre de 2009 en UNIRIO. Estas es probablemente una de las plataformas más importantes en Brasil, junto al GEN de Sau Paulo, desde donde se fomenta la investigación sobre el pensamiento y la obra de Nietzsche. El resultado es el interés cada vez mayor que despierta este autor en Brasil. Este volumen sobre *Nietzsche e as Ciências*, corrobora con las 27 colaboraciones la gran participación que suscita este evento. El contenido de este volumen presenta diversas e interesantes interpretaciones sobre el pensamiento de Nietzsche, desglosando sus más variadas virtualidades y sus profundas intuiciones al contrastar su pensamiento inactual con las posturas científicas de su época. Se analiza principalmente la posición radical y crítica de Nietzsche contra la ciencia. Desde sus primeros escritos se puede apreciar cómo el paradigma metódico de la ciencia queda relegado a un segundo plano dejando abiertas todas las puertas a la intuición, a la creatividad y al arte. Por eso en este volumen tiene especial relevancia la obra de Lange, o la de Darwin, o las teorías en torno a la fisiología del cuerpo, sin minusvalorar obras de juventud de Nietzsche, como *El nacimiento de la tragedia*, que abre una nueva forma de entender la relación del hombre con la realidad. O sus primeros años al lado de Wagner, que despertaron en Nietzsche el interés por la única vía para reivindicar otra nueva forma de cultura y otra manera de pensar a través del arte. Con lo cual Nietzsche buscaba otra clase de fundamentos filosóficos distintos a los de la tradición moderna e idealista, que se asentaran en aquello que en el hombre es más profundo y humano: los afectos, las pasiones, los instintos. De ahí que al abordar el tema de la ciencia el “hilo conductor del cuerpo” adquiera un protagonismo especial. Este es el núcleo de las aportaciones de la primera parte de este volumen que lleva como título *Ciências do corpo e da natureza*, donde se abordan temas como el de “la gran salud”, temas relacionados con la biología corporal, la relación entre naturaleza y moralidad, y las relaciones del pensamiento de Nietzsche con los de Lange y Darwin. Sin olvidarnos de las teorías del inconsciente que en esta época ya estaban en circulación por obra de Eduard von Hartmann.

La llamada etapa “positivista” o científica”, que coincide con la emancipación de las tutelas de Wagner y Schopenhauer y con su filosofía del “espíritu libre”, hace que se acentúe la relación de Nietzsche con las ciencias, como si buscara fundamentar en la ciencia sus intuiciones filosóficas y su actitud radical frente a la metafísica, la moral y la religión. En esta época comienza a tener un valor paradigmático la idea de “fuerza” y “poder” que trasvolara todos los valores, en relación siempre con la vida. El método genealógico adquiere un papel especial. Acertadamente, en esta segunda parte que lleva como título *Ciências da cultura e da Sociedade*, se abordan temas relacionados con la cultura, la historia, el resentimiento, la interpretación, psicoanálisis, deconstrucción, multiculturalismo. En fin, diversos temas sobre los que Nietzsche todavía tiene mucho que decir. En esta parte se confronta también el pensamiento de Nietzsche con otros pensadores como Burckhardt, Sollers, Derrida, Adorno, Horkheimer, Benjamin, etc. Todo ello puede ofrecernos una panorámica interesante para poder valorar la actualidad de un pensamiento que en la actualidad también es de alguna manera avalado por las investigaciones recientes en el campo de la neurociencia o de las ciencias cognitivas, en el que las emociones o los sentimientos nos obligan a plantear de otra manera las cuestiones relativas a la racionalidad. Hoy se afirma que las emociones y los afectos no sólo no son contrarios a la racionalidad, sino que son necesarias para que nuestro obrar sea racional. Nietzsche decía que “nuestros pensamientos son las sombras de nuestros sentimientos, siempre más oscuros, más vanos, más sencillos que éstos”. Por otra parte, es de sobra conocida la respuesta de Nietzsche cuando se pregunta por el sujeto de la interpretación, después de que había quebrado el principio de racionalidad con aquella contundente proposición “no hay hechos, sino solo interpretaciones”. No hay sujeto de la interpretación, quien interpreta son los “afectos”. Por eso,

esta obra es de gran utilidad, porque toma el pulso a la investigación actual sobre el pensamiento de Nietzsche. No es casualidad que en estos últimos años se hayan celebrado en Pisa, México y Rio congresos sobre la misma problemática para abrir espacios nuevos a un diálogo entre las corrientes de las ciencias y de las filosofías contemporáneas, situando a Nietzsche en una vanguardia insospechada no hace mucho tiempo.

El otro libro que reseñamos en este mismo contexto, *Nietzsche e o corpo*, cuyo autor es también Miguel Ángel de Barrenechea, y que viene a corroborar lo que decíamos anteriormente, elabora minuciosamente los principales argumentos de Nietzsche en torno a su filosofía del cuerpo para comprender al hombre. Es cierto que la “radicalidad” de los planteamientos de Nietzsche en torno a la ética, la estética, la política, el arte, etc. tiene que ver con la “interpretación del cuerpo”, y que la revalorización del cuerpo parte de su crítica a la tradición dualista de origen platónico así como al materialismo. Ahora bien, como señala el autor esta afirmación del primado del cuerpo no constituye una simple inversión de la postura metafísica, puesto que una afirmación del cuerpo no es una consecuencia de la negación del mundo sensible. Nuestro organismo tiene un dinamismo interno de fuerzas que configuran relaciones de poder en conflicto que es lo que constituye el fundamento de su idea clave, la voluntad de poder.

El libro se divide en tres partes: en primer lugar, se plantea el cuerpo como el hilo conductor que supera los dualismos y somete a crítica las nociones fundamentales de la metafísica y de la religión, analizando los procesos fisiológicos que están a la base de los conceptos fundamentales. Entre las concepciones tradicionales que se examinan bajo esta nueva perspectiva el autor trae a colación la del “animal racional” y la de la “Imago Dei”. En segundo lugar se habla de la perspectiva singular sobre el cuerpo, criticando las teorías que consideran el cuerpo como una sustancia o un fundamento. El cuerpo es dinamismo puro, movimiento de fuerzas. No hay una separación entre hombre y mundo sino una continuidad de impulsos que expresan una dinámica incesante de la voluntad de poder. En este contexto la noción de instinto es importante, ya que la utiliza Nietzsche para designar los procesos orgánicos. Finalmente se estudia la noción de “fuerza” que permite a Nietzsche en última instancia desarrollar su comprensión sobre el cuerpo, y en consecuencia sobre el hombre. La tercera parte nos proporciona la nueva visión de la relación conciencia-cuerpo. En esta última parte se analiza la reinterpretación de la conciencia a partir de la guía del cuerpo. El autor analiza la función de la conciencia en la totalidad orgánica, y su relación con las funciones lingüísticas, tratando de demostrar que en Nietzsche todos los pensamientos y todas las decisiones conscientes suponen una tregua en la lucha de los impulsos corporales. Por último no se le escapa al autor apuntar las frecuentes metáforas gástricas que utiliza Nietzsche, tales como la “absorción”, “asimilación” “digestión”, etc. para asemejar los procesos mentales a los procesos fisiológicos. En el caso de la conciencia ese proceso de la “asimilación” se entiende como “interpretación”, como elaboración de signos. En definitiva, se puede proporcionar la visión que tiene Nietzsche del hombre a partir del hilo conductor del cuerpo, posicionándose frente al idealismo y frente al materialismo.

El libro de Miguel Ángel Barrenechea articula muy bien este concepto clave pero poco elaborado en las obras de Nietzsche. Esa forma sistemática en la que nos lo presenta, contribuirá a que los lectores se hagan una idea precisa del planteamiento radical de la filosofía de Nietzsche y, al mismo tiempo, del campo tan importante de diálogo que se abre en nuestro mundo actual con las modernas teorías neurofisiológicas que tratan de explicar orgánicamente aspectos hasta ahora “espiritualizados” de la constitución del hombre.

Luis Enrique de Santiago Guervós
Universidad de Málaga